

“Durante los meses de mayo y junio de 1932, realicé excavaciones en una aldea prehistórica existente en Carenque. No existía tradición al respecto, pero me vi obligado a buscarlo por la abundancia de tumbas en la región: cuevas artificiales en Vila Chã, ossuario en Serra das Bautas, dolmen en Alto de Belas, etc.”

(Manuel Heleno, 1932, Cuaderno nº 4, p. 2, Archivo MNA).



©Archivo del Museo Nacional de Arqueología

En las cercanías, conocemos varios poblados de este período, como los de Espargueira-Serra das Éguas, Moinhos do Penedo y Baútas. Sabemos que existían otros espacios funerarios similares, sin embargo, hoy están desaparecidos, como la Necrópolis de Baútas, el Tholos das Conchadas y el Tholos de Pedreira do Campo.

Fuera de la Ciudad, pero muy cerca de esta necrópolis, se pueden visitar los Dólmenes de Monte Abraão, Estria y Pedra dos Mouros. Son de una arquitectura diferente pero destinados al mismo propósito.

Núcleo Monográfico de la Necrópolis de Carenque

Monumento Nacional

Cuevas artificiales de finales del IV y principios del III milenio a.n.e.

Localización:

Serra das Brancas, Topo da Av. Luis de Sá
Coordenadas GPS: 38,77344741 -9,243852164

Contactos:

(+351) 214 369 090
museu@cm-amadora.pt

Horario:

Verano - sábados de 14:00 a 18:00 horas y domingos de 9:00 a 14:00 horas
Invierno - sábados de 13:00 a 17:00 horas y domingos de 10:00 a 15:00 horas.
(cerrado el 25 de diciembre, 1 de enero y domingo de Pascua)



PATRIMONIO CULTURAL
Direção-Geral do Património Cultural





©Museo de Amadora

“En este lugar, llamado Serra do Tojal o simplemente Tojal, descubrí el 11 de marzo de 1931 [sic] una cueva artificial cuya claraboya tenía al descubierto una pequeña parte de la cámara. El 13 de marzo descubrí dos más en el mismo lugar completamente \ sub / enterrados. Todas tienen claraboya ”.

(Manuel Heleno, Cuaderno Nº. 2, 1932, Archivo MNA)

Necrópolis de Carenque

(finales del IV y principios del III milenio a.n.e.)

Descubierta en 1932 por el arqueólogo Manuel Heleno, director del entonces Museo Etnológico del Dr. Leite de Vasconcelos, actual Museo Nacional de Arqueología, la Necrópolis de Carenque consta de tres cuevas artificiales excavadas en piedra caliza que se hallan numeradas de este a oeste del I a III. Fue un espacio funerario utilizado por las comunidades del Neolítico tardío que habitaban este territorio. Desde 1936, la Necrópolis de Carenque es Monumento Nacional.

“Inicié la excavación por la que ya se había descubierto parte de la cámara y que está al lado este \ (cueva I) /. La excavación se inició en la Cámara y en ella encontramos en depósito que me parecen en parte alterados: Cenizas; en el centro, con muchos huesos, un jarrón, un cilindro de piedra caliza y un cuchillo. Junto al jarrón hay un pequeño [...] que se completa con una media luna”.

(Manuel Heleno, Cuaderno Nº. 2, 1932, Archivo MNA)

Las cuevas tienen una arquitectura común: están excavadas en la roca y tienen un corredor que se comunica con una cámara funeraria a través de una pequeña entrada. La cámara es subcircular y tiene una abertura en su parte superior denominada claraboya. El corredor y la claraboya se cubrieron con losas de piedra caliza que cerraban la estructura. Estas losas se levantaron para permitir sucesivos entierros a lo largo de los años.



©Archivo del Museo Nacional de Arqueología



Placa de esquisto



Ídolo Antropomorfo



Zoomorfo de conejo



Taza

El interior de las tumbas reveló varios restos y artefactos arqueológicos. Se encontraron decenas de esqueletos y piezas de cerámica, objetos de sílex, piedra caliza, hueso y cobre característicos de las comunidades agropastoriles de finales del IV y principios del III milenio a.n.e.

Estos objetos formaban parte del ritual funerario que eran las ofrendas que acompañaban a los muertos durante los entierros dentro de las cuevas.

El uso de las cuevas fue colectivo.

“Huesos tenía muchos. Y luego había unos pequeños objetos que el Sr. Dr. dijo que eran ídolos, estaba en una puntada redonda, muy redonda, esta longitud más o menos, otros más cortos, eran cuchillos que dijo que eran los cuchillos que usaban, también me pareció una pequeña olla de piedra, de este tamaño, esta grande y redonda, muy bonita, muy bien hecha. El Sr. Dr. ese día me dio diez escudos de propina.”

(José Domingos de Oliveira, trabajador de la Necrópolis de Carenque, entrevista realizada por el Museo Municipal en 2003)